de la Junta de Energía Nuclear («Boletín Oficial del Estado» número doscientos ochenta y nueve).

Y cuantas otras de igual o inferior rango se opongán a lo dispuesto en la presente Ley.

Dada en el Palacio de El Pardo a veintinueve de abril de mil novecientos sesenta y cuatro.

FRANCISCO FRANCO

LEY 26/1964, de 29 de abril, sobre percibo de la indemnización familiar del personal del Ejército en situación de reserva.

La Ley de diecisiete de julio de mil novecientos cincuenta y tres, que creó en el Ejército la situación de reserva para los Jefes y Oficiales del Primer Grupo de la Escala activa de las Armas y Cuerpos de Estado Mayor y de Intendencia, concedía a los que a ella se acogieran el derecho a percibir, entre otros emolumentos, la indemnización familiar según sus circunstancias personales y con arreglo a las disposiciones vigentes en la fecha de promulgación de dicha Ley, advirtiéndose que al personal en la misma comprendido le serían de aplicación las variaciones que afectasen al que continúe en activo, por lo que se refiere a los devengos que tuvieran efectos pasivos, según la legislación entonces en vigor.

La indemnización familiar no estaba en aquella fecha comprendida entre las remuneraciones que se computaban a tales efectos, y por esa razón al duplicarse la cuantía de la indemnización repetida, en virtud de la Ley de uno de abril de mil novecientos cincuenta y cuatro, no se incluyó su aumento entre los que afectaban al personal acogido a la situación de reserva.

Sin embargo, la Ley de diecisiete de julio de mil novecientos cincuenta y seis, que amplió a los retirados y jubilados la indemnización y la Ayuda Familiar, modifica la situación anterior.

Razones de equidad hacen, pues, aconsejable recoger el espíritu de la legislación en vigor y ampliar a los Jefes y Oficiales acogidos a la Ley de diecisiete de julio de mil novecientos cincuenta y tres las elevaciones producidas en la indemnización familiar, evitando la anomalía de que este personal continúe percibiéndola en una cuantía inferior a la que le correspondería en la situación de retirado.

En su virtud, y de conformidad con la propuesta elaborada por las Cortes Españolas,

DISPONGO :

Artículo primero.—El personal militar acogido a la Ley de diecisiete de julio de mil novecientos cincuenta y tres, por la que se creó en el Ejército la situación de reserva, tendrá derecho al percibo de la indemnización familiar en la cuantía que en cada momento corresponda al que se encuentre en activo.

Artículo segundo.—Los efectos de esta Ley se producirán a partir del día uno del mes siguiente a la fecha de su promulgación.

Artículo tercero.—Por el Ministerio del Ejército se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de esta Ley, y por el de Hacienda se habilitarán los créditos precisos para la efectividad de la misma.

Dada en el Palacio de El Pardo a veintinueve de abril de mil novecientos sesenta y cuatro.

FRANCISCO FRANCO

LEY 27/1964, de 29 de abril, sobre ampliación del periodo de escolaridad obligatoria hasta los catorce años.

El Plan de Desarrollo Económico-Social vigente incorpora a su programación el mayor esfuerzo realizado hasta el presente en nuestra Patria para lograr una proyección más amplia de las actividades educativas en beneficio de todos los españoles.

Tanto por lo que se refiere a la Enseñanza Primaria como a la Media y la Profesional en sus diversas modalidades, están previstos los créditos necesarios para que toda la población de menos de catorce años pueda tener acceso a los Centros docentes que proceda, según su capacidad intelectual, preferencias y aptitudes, o, en su caso, el lugar de residencia. Es llegado, por tanto, el momento de ampliar el periodo de escolaridad obligatoria, prolongándolo en dos años, ya que una mejor formación básica de todos los españoles constituye un supuesto indispensable para la solución de los problemas económicos y sociales actualmente planteados en nuestra Patria.

Con independencia de la enseñanza libre, siempre utilizable, y para facilitar en cualquier coyuntura la aspiración de quienes pretendan elevar su nivel cultural, se hace preciso regular

legalmente el acceso a los estudios medios de los alumnos escolarizados hasta los catorce años en Escuelas de Enseñanza Primaria, con lo que, por otra parte, se favorece la posibilidad de impartir una educación de análogas características a todos los españoles.

Viene a ser todo ello uno de los más altos exponentes de superación en el camino de engrandecimiento patrio durante el año en que se conmemora el XXV Aniversario de la Paz.

En su virtud, y de conformidad con la propuesta elaborada por las Cortes Españolas,

DISPONGO :

Artículo primero.—Se declara obligatoria para todos los españoles la asistencia a cursos regulares de Centros docentes desde los seis hasta los catorce años de edad.

En los casos de enseñanza libre, amparados por el artículo veintidós de la Ley de Ordenación de la Enseñanza Media, la escolaridad obligatoria que se establece en el apartado anterior se considerará cumplida con la inscripción del alumno, curso a curso, en el Centro docente que corresponda.

Los padres o tutores de los que encontrándose en estas edades se vean impedidos de escolarizarse en Centros docentes por razón de enfermedad o alguna otra causa deberán indicarlo en los Ayuntamientos de su localidad para su debida justificación, así como para que puedan recibir la posible educación por correspondencia, radio y televisión educativa o a través de otros medios adecuados. Queda facultado el Ministerio de Educación Nacional para fijar las condiciones y edad en que será obligatoria la enseñanza de los niños necesitados de educación especial.

Artículo segundo.—Por Decreto se establecerán las normas y estímulos que hayan de aplicarse para facilitar el cumplimiento de la obligación de escolaridad establecida en el artículo anterior, mediante una adecuada legislación de protección escolar, especialmente en comarcas rurales.

Asimismo se determinarán las sanciones que puedan imponerse a quienes, obligados por la presente Ley, no cumplan lo dispuesto en ella.

Artículo tercero.—En las Escuelas de Enseñanza Primaria la enseñanza será graduada, curso por curso, a lo largo de los ocho años que comprende el periodo de escolaridad obligatoria y los alumnos que se encuentren en posesión del certificado de estudios primarios, alcanzado el límite de obligatoriedad que establece el artículo primero, podrán matricularse en el tercer año del Bachillerato General o Laboral, previa la aprobación de un examen en el Centro oficial correspondiente. Este examen, que será reglamentado por el Ministerio de Educación Nacional, podrá también realizarse en el Colegio reconocido en el que ha de cursar dicho tercer año.

Artículo cuarto.—Se autoriza al Ministerio de Educación Nacional para dictar las normas que garanticen el debido cumplimiento y recta interpretación de esta Ley.

DISPOSICIÓN FINAL

La extensión de la escolaridad obligatoria que se establece afectará a los escolares nacidos a partir del año mil novecientos cincuenta y cuatro, inclusive.

Dada en el Palacio de El Pardo a veintinueve de abril de mil novecientos sesenta y cuatro.

FRANCISCO FRANCO

LEY 28/1964, de 29 de abril, de modificación de plantillas del Cuerpo Nacional Veterinario e integración en el mismo del personal facultativo del Instituto de Biología Animal.

Las misiones específicas encomendadas al Patronato de Biología Animal, como Organismo autónomo dependiente del Ministerio de Agricultura encargado de impulsar, orientar y coordinar la investigación en orden a la conservación, fomento y mejora de la ganadería nacional, están íntimamente relacionadas y son coadyuvantes con las funciones de esta misma clase encomendadas a la Dirección General del Ramo.

Como instrumentos técnicos fundamentales, tanto el citado Organismo como el Centro Directivo del que depende, disponen de personal facultativo veterinario ingresado por concurso-oposición, que encuadrado en Cuerpos diferentes con responsabilidad y vida propia han restado homogeneidad funcional al desarrollo de la investigación, experimentación y contrastación científica en los distintos medios pecuarios y especies ganaderas, con perjuicio de la eficacia aplicativa de las técnicas consideradas de interés para el desarrollo de la ganadería nacional.

Ambos Cuerpos facultativos, del Patronato de Biología Animal

y Cuerpo Nacional Veterinario, han venido desarrollando sus aptitudes sin la necesaria vinculación de sus relaciones administrativas que establezca una jerarquización de funciones dentro de un mismo Cuerpo.

Todo ello aconseja, dada la semejanza e íntima relación de los trabajos desarrollados, que los facultativos veterinarios dependientes de la Dirección General de Ganadería encuadrados en dichos Cuerpos sean adscritos a un sólo Cuerpo, mediante la integración del personal citado en el Cuerpo Nacional Veterinario, para lo que es preciso la revisión de la plantilla de este último y su incremento en el número de plazas que fueron asignadas al Patronato de Biología Animal por Decreto de trece de enero de mil novecientos cincuenta y seis y Orden ministerial de treinta de julio de mil novecientos cincuenta y seis.

En su virtud, y de conformidad con la propuesta elaborada por las Cortes Españolas,

DISPONGO :

Artículo primero.—Se incrementa en treinta y nueve la plantilla del Cuerpo Nacional Veterinario, integrando en la misma a del personal técnico-veterinario de Biología Animal ingresado por oposición y vacantes existentes en la actualidad.

La integración se verificará por interpolación en el nuevo Escalafón único en razón al tiempo riguroso de servicios prestados en propiedad en el Organismo.

Artículo segundo.—La plantilla del Cuerpo Nacional Veterinario queda constituida en la siguiente forma:

Un Presidente del Consejo Superior Veterinario, a cuarenta y tres mil ochocientas pesetas.

Un Vicepresidente del Consejo Superior Veterinario, a cuarenta y un mil ciento sesenta pesetas.

Dos Presidentes de Sección, a treinta y ocho mil quinientas veinte pesetas.

Diez Inspectores generales, a treinta y cinco mil ciento sesenta pesetas.

Veintitrés Inspectores Veterinarios, Jefes de primera, a treinta y dos mil ochocientas pesetas.

Treinta y dos Inspectores Veterinarios, Jefes de segunda, a treinta mil novecientas sesenta pesetas.

Treinta y seis Inspectores Veterinarios de primera, a veintiocho mil ochocientas pesetas.

Cuarenta y dos Inspectores Veterinarios de segunda, a veinticinco mil doscientas pesetas.

Artículo tercero.—La regulación que se dispone en los artículos precedentes lo es sin perjuicio del régimen que se establezca en el texto articulado que desarrolle la Ley número ciento nueve, de veinte de julio de mil novecientos sesenta y tres, de Bases de los Funcionarios Civiles del Estado y en la de Remuneraciones en la misma prevista.

Artículo cuarto.—El Ministerio de Agricultura dictará las disposiciones complementarias para el desarrollo de cuanto se dispone en la presente Ley.

Artículo quinto.—El Ministerio de Hacienda habilitará los fondos necesarios para el cumplimiento de lo dispuesto en los artículos anteriores.

Dada en el Palacio de El Pardo a veintinueve de abril de mil novecientos sesenta y cuatro.

FRANCISCO FRANCO

LEY 29/1964, de 29 de abril, de aumento de las plantillas de Catedráticos numerarios y Profesores adjuntos numerarios de los Institutos Nacionales de Enseñanza Media.

La vigente Ley de Ordenación de la Enseñanza Media de veintiséis de febrero de mil novecientos cincuenta y tres, en su artículo primero, dice que «el Estado procurará que esta Enseñanza, al menos en su grado elemental, llegue a todos los españoles aptos», y continúa disponiendo en el séptimo que para ello «creará y sostendrá, en la medida que lo requiera el bien común de la Nación, los Centros de Enseñanza Media que sean necesarios para la educación de los españoles, y de modo especial, para garantizar, de manera institucional, una enseñanza asequible a los alumnos de todas las clases sociales bien dotados intelectualmente».

Desde su promulgación se han venido dictando una serie de disposiciones, encaminadas todas ellas a su mejor y más extenso cumplimiento, creando en primer término las Secciones filiales y los estudios nocturnos, dependientes de los Institutos Nacionales y, posteriormente, los Centros oficiales de Patronato, los Colegios adoptados y las Secciones delegadas de los mismos Institutos, facilitando así, de modo muy asequible, el acceso de

los españoles a las enseñanzas del Bachillerato en su grado elemental, lo que dió como inmediato resultado un aumento del número de alumnos en proporciones muy superiores a las conocidas hasta entonces.

Como consecuencia de la creación de algunos de estos nuevos Centros y del incremento de alumnos alcanzado, y a fin de poder mantener el número de cátedras previstas en cada uno de ellos, la Ley de veintiséis de diciembre de mil novecientos cincuenta y siete concedió un aumento de plantillas en los Cuerpos de Catedráticos numerarios y de Profesores adjuntos; pero después de aquella fecha ha sido necesario continuar estableciendo más Centros, y así, sólo en el pasado mes de octubre han comenzado a funcionar veinte nuevos Institutos, diez Secciones delegadas y treinta Secciones filiales, aparte de los Colegios libres municipales adoptados por el Estado hasta alcanzar la cifra de un centenar.

Consecuencia inmediata de esta ampliación de servicios es la necesidad de aumentar las plantillas actuales de los Cuerpos de Catedráticos numerarios de Institutos Nacionales de Enseñanza Media y de Profesores adjuntos numerarios de los mismos, así como el número de plazas destinadas a dar formación religiosa a sus alumnos para poder dotar a todos estos Centros ya existentes del profesorado necesario para la plena eficacia de las enseñanzas que les están encomendadas.

En su virtud, y de conformidad con la propuesta elaborada por las Cortes Españolas,

DISPONGO :

Artículo primero.—A partir de primero de mayo de mil novecientos sesenta y cuatro, la plantilla del Cuerpo de Catedráticos numerarios de Institutos Nacionales de Enseñanza Media será la siguiente:

117	Catedráticos numerarios, a	46.848	pesetas.
251	Catedráticos numerarios, a	43.200	pesetas.
335	Catedráticos numerarios, a	39.648	pesetas.
368	Catedráticos numerarios, a	36.000	pesetas.
385	Catedráticos numerarios, a	32.448	pesetas.
402	Catedráticos numerarios, a	28.800	pesetas.
419	Catedráticos numerarios, a	26.640	pesetas.
537	Catedráticos numerarios, a	22.656	pesetas.

2.814

Las anteriores retribuciones podrán disfrutarse indistintamente como sueldo o gratificación, en este caso sólo la dotación de entrada.

Con cargo a este crédito, con ocasión de vacante, podrán cobrar los Profesores o Adjuntos interinos cuando se hubieran consumido sus respectivas consignaciones.

Con cargo a las vacantes, podrán cobrar los Catedráticos numerarios y Profesores adjuntos, si se hubiesen consumido sus respectivas consignaciones, las cantidades que por Orden ministerial se acuerde en concepto de desempeño de cátedras vacantes, acumulaciones, encargados de curso, cursos de extensión cultural y de orientación profesional, conferencias de divulgación científica y trabajos de seminario y de laboratorio, así como por aumento de obligaciones docentes sobre el horario mínimo establecido en la Orden ministerial de ocho de agosto de mil novecientos sesenta («Boletín Oficial del Estado» del trece).

También se podrá abonar, igualmente, con ocasión de cátedra vacante, el sueldo de los Profesores numerarios de Religión de los Institutos Nacionales de Enseñanza Media y Secciones delegadas de los mismos, a razón de un Profesor por cada Centro, con el sueldo o gratificación de veintidós mil cuatrocientas ochenta pesetas anuales.

Percibirán, además, sobre el sueldo, una gratificación fija anual con arreglo a la siguiente escala:

1. ^a	categoría,	12.000	pesetas.
2. ^a	categoría,	11.500	pesetas.
3. ^a	categoría,	11.000	pesetas.
4. ^a	categoría,	10.500	pesetas.
5. ^a	categoría,	10.000	pesetas.
6. ^a	categoría,	9.500	pesetas.
7. ^a	categoría,	9.000	pesetas.
8. ^a	categoría,	8.500	pesetas.

De estas cantidades, en ocasión de vacante, se podrán abonar las gratificaciones reglamentarias por aumento de obligaciones docentes sobre el horario mínimo establecido en la Orden ministerial de ocho de agosto de mil novecientos sesenta.

Artículo segundo.—Desde uno de mayo de mil novecientos sesenta y cuatro se fija en doscientas cinco plazas la plantilla de Profesores numerarios de Religión.